

EL BRIOCENSE

PERIÓDICO QUINCENAL, LITERARIO Y DE NOTICIAS

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre.....	0'75 pesetas.
Semestre.....	1'50 —
Año.....	3'00 —

DIRECTOR

D. Antonio Pareja Serrada

REDACTORES

Máximo de Arredondo. — Ramón Casas. — Eduardo Contreras

Redacción y Administración

PLAZA DE SAN FELIPE, NÚMERO 2

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven los originales que no se publiquen

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Dedicamos el presente número á conmemorar la festividad de nuestra excelsa Patrona la Santísima Virgen de la Peña, en cuyo período de fiestas nos hallamos.

En el próximo reseñaremos las funciones religiosas y populares que constituyen el programa de festejos, y prepararemos la opinión para que pueda observar el notable eclipse de sol anunciado para el día 30 del corriente.

Por estos motivos, el número correspondiente á esta fecha saldrá de la Administración el día 25, á fin de que llegue á manos de nuestros lectores con la debida anticipación.

TRADICIÓN É HISTORIA

Hubo un día en que el hombre quiso perpetuar la memoria de un suceso acaecido en su vida, y lo refirió á sus hijos; aquel día nació la Historia engendrada por la Tradición.

El hombre vive, pues, del pasado, y á él ha de volver la vista para el presente y el porvenir.

Si amamos la Historia como maestra de los tiempos, necesariamente hemos de amar á la Tradición con el mismo fidelísimo cariño que el hijo ama á su madre.

Hé aquí por qué vivimos pendientes de esa Historia hablada que nos recuerda hechos lejanos, fechas ya perdidas en la obscuridad de los tiempos, y que sin embargo hablan á nuestra alma con tanta energía—con más, si cabe—que las estampadas en el libro.

Y esa Historia hablada, transmitida de padres á hijos con religiosa veneración, fijase en la mente con caracteres indelebles, llenos de poesía delicadísima, y adornados de la filigrana que labora la imaginación.

Tal vez sea este su defecto.

La Historia no permite adulteración de hechos ni obscuridad en las citas; pero, ¡es tan hermoso expresar nuestros recuerdos en el mismo poético estilo con que nuestras madres nos lo enseñaron!...

Aquí conservamos la tradición bellísima de la aparición de la Virgen á la infanta Elima, hija de Almamum, tradición llena de misterio y poesía. Es como el reflejo de un capítulo bíblico; de aquel que nos presenta á Jehová en medio de ardiente zarza, entregando á Moisés el código fundamental del pueblo hebreo.

Aquella niña inocente que rodeada de esplendores cortesanos suspira y gime con ansias de idealidad, dirige su mirada á la vega briocense como buscando en su belleza el joyel que soñó para su corona; allá entre las sombras de la noche, esfu-

manse las copas de los álamos que recorran sus negras siluetas en el azul purísimo del cielo, y en el horizonte opuesto elevase el majestuoso disco de la luna, rodeando la sagrada peña con un nimbo de irisada luz.

Rompe el silencio de la noche celestial armonía, cual si las arpas eólicas de las primeras edades hubiéranse congregado en un hueco de la roca, y cuando Elima,

naves del templo y vuela el alma á la celestial morada en oración purísima que dicta el sentimiento y no está grabada en caracteres de acero.

¡Ven á mí, Tradición hermosa!

Por tí lucharon mis antepasados en una guerra tenaz de siete siglos.

Movidos por tí esgrimieron sus espadas los españoles de la reconquista; armados con tus armas batallaron mis hermanos por la integridad de la patria allende los mares....

Y la tradición de aquellos lejanos días en que se apareció la Santísima Virgen de la Peña, los sostuvo y confortó en el combate, los alentó en sus penas y les animó en sus esperanzas, haciendo de cada pecho un muro más robusto é inexpugnable que el torreón histórico tras de cuyos muros duermen el sueño eterno aquellos cuya memoria ocupa mi corazón.

¡Ven, pues, á mí, Tradición sagrada, porque de tí necesita mi alma, hoy sin horizontes y mi corazón sin ideales! ¡Ven y me oirás repetir sobre la sepultura de mi madre:

«¡Madre mía! ¡Así me enseñaste á creer; así crecí!»

ANTONIO PAREJA SERRADA.

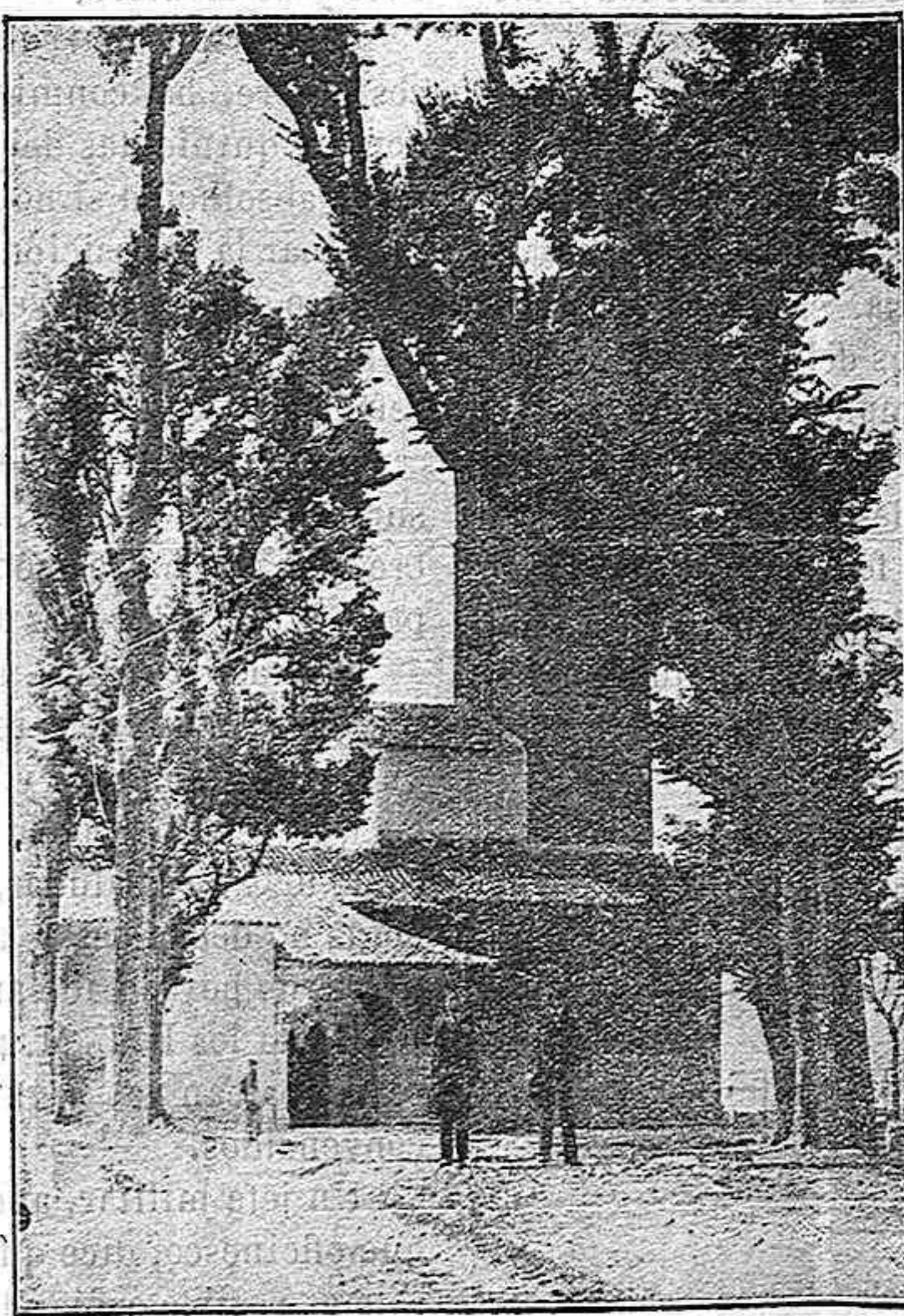
SANTA MARÍA DE LA PEÑA

LA IGLESIA

Se levanta erguida y majestuosa al acabar la ancha plaza de armas de la robusta fortaleza. Parece simbólica su situación, porque por la fachada principal es fácil y llano el ingreso, mientras por el lado opuesto corre el muro sobre el áspero borde de los abismos de la Peña, como si fuese inaccesible á los embates del mundo exterior. Su ábside mira al Oriente como saludando al sol que nace para alumbrar y dar vida á los hombres, y en su extremo occidental se asienta sobre rocosos fundamentos la altísima torre, en cuyos ventanales encumbrados doblan las campanas para alegrar los corazones unas veces, para anunciar otras la muerte de los cristianos. Acostada á la sombra y protección del castillo, representa fielmente la civilización de la edad media, pues es como la cruz que ennoblece las bélicas corazas de los guerreros indomables, que haciendo de ella su égida protectora, la defendían á su vez con la fuerza de sus espadas.

Todo Brihuega representa lo mismo, con los adarves almenados, el castillo roquero, nunca expugnado, y las cuatro iglesias antiguas, que parecen guardadoras de las puertas del murado recinto.

Aunque el exterior de la iglesia está desfigurado por construcciones pegajizas y costras de cal y yeso que ocultan sus elegantes formas, alteran sus primitivas líneas y malogran la severidad de sus paramentos, aún ofrece pormenores de mucho interés, como son las cornisas del tejado, sostenidas por canchillos, los ventanales góticos que dan luz al interior, y sobre todo, un precioso pórtico de doble ojiva, dentro de una arcada también ojival con rosetoncillos calados, archivoltas esculpidas, columnillas de



BRIHUEGA

IGLESIA DE SANTA MARÍA DE LA PEÑA

arrobada en dulcísimo éxtasis repite maquinalmente las hermosas frases de la Salve, un resplandor vivísimo ilumina su frente y rayos mil de luces políedras brotan de las oquedades de la roca donde la Virgen de la Peña manifiesta al pueblo sencillo la majestad de su belleza.

¡Venga la Historia á pintar un cuadro de tintas tan delicadas y bellas! ¿Dónde ni cuándo hallará el historiador colores tan transparentes y brillantes?

No desdeño á la Historia, pero amo á la Tradición.

La primera me enseña con su sobriedad austera, y recibo sus impresiones con el santo respeto con que el discípulo escucha las lecciones que explica su maestro; la segunda me atrae con sus néveos velos de gasas blandísimas, con la soñadora dulzura de sus atrayentes galas, en las que se difuminan los contornos de la realidad con lo ideal, como á través de las nubes de incienso se transparentan las

sostén con capiteles de follaje é imaginaria y demás elementos propios de la lujosa arquitectura llamada gótica.

Prevalece este estilo en el exterior, pero no en el interior, donde, combinado con el que llamamos románico y que precede á aquél en el desarrollo histórico, hace del templo una preciosa prueba de lo que es la transición entre dos formas arquitectónicas distintas, la que se va y la que poco á poco se enseorea del arte con predominio avasallador. En efecto, mientras los arcos del ábside poligonal (en cuyos altos tímpanos coronados por lunetos de bóveda que separan aristones de robusto perfil, hay ventanas de elegante traza, hoy torpemente tapiadas), los arcos formeros inferiores de las naves y algún otro elemento, son notoriamente románicos, así como la disposición de los pilares con columnas acantonadas, los arcos torales y las bóvedas de la nave central y de las laterales son ojivos.

Adviértese la misma mezcla en los muchos, variados y bien esculpidos capiteles de las columnas. Unos tienen la hojarasca y follaje alargado, propios del período ojival; otros muestran ese follaje más trepado y más recogido, ó tal vez bichas y figuras animadas caprichosas, ó con más fortuna aún escenas bíblicas, como son la Anunciación y la Adoración de los Magos en los capiteles del lado izquierdo del pórtico principal, ó la Anunciación y las Bodas de Caná en los capiteles del pilar más próximo á los pies de la iglesia, del lado de la Epístola, empleo de la imaginaria esculpida y docente, propio del período románico. Ojival y muy elegante, con profusos mameles y rosetoncillos calados, es la gran ventana cuyo cuerpo cuadrangular se rompió con mano impía para abrir la entrada á la capilla de los Ruices, como es del mismo gusto el rosetón circular que se conserva íntegro en la parte opuesta.

El Renacimiento dejó también sus galas en el interior de la iglesia, en el arco rebajado con intradós, cubierto de flores esculpidas, que sostiene la tribuna del coro. Sobre la clave aparece esculpido el escudo del arzobispo Tavera, del siglo XVI, recordando que á su costa, ó por su orden, se levantó aquella obra, enriquecida además en las enjutas con medallones, sosteniendo una balaustrada elegante y arrancando de dos preciosos capiteles de figuras en gran relieve y de notable dibujo y ejecución.

Algún tiempo después, pero en el mismo siglo, se construyó el retablo, del que aún quedan algunas esculturas como la del Padre Eterno, que está en lo más alto del retablo actual, varios paneles ó tableros, así como restos de zócalo, todo con relieves, dos cuerpecillos arquitectónicos figurando una hornacina flanqueada por columnillas de estrías espirales, doradas y con relieves platerescos en su primer tercio inferior y que sostienen curioso entablamento y algunos otros miembros, todo lo que basta para comprender la excelencia y primor artístico de aquel retablo y para lamentar con sincera amargura su casi total destrucción. La parte de escultura, ensamblaje y entallado, fué obra de Francisco de la Torre, escultor de Alcalá, y del pintor y dorador Tomás de Briones, vecino de Alcalá el primero y de Auñón el segundo, quienes trazaron la obra en cuatro cuerpos ó cajas, cada una de los órdenes arquitectónicos dórico, jónico, corintio y compuesto. En 1586 se tasó la parte de escultura y arquitectura en 1.400 ducados, declarando los tasadores que habían calculado estrechamente, dada la perfección del trabajo, y concluida años más tarde la parte de dorado y pintura, se abonó por ella á Briones 1.130 ducados. Obra de tanto mérito ha sido sustituida malamente.

Los demás retablos son del siglo XVII y XVIII, algunos de labor profusa, otros de buen dorado, pero no ofrecen interés al artista ni al arqueólogo.

El templo, que es de inmejorables condiciones cuanto á su planta, distribución y alzado, es, pues, obra que atribuyo á la primera mitad del siglo XIII, como los demás templos de la villa, como el castillo y las murallas, como la puerta del Cozagón, etc. Presumo que todos estos monumentos deben su origen y principios, ya que no á su acabamiento, á la munificencia y protección del gran arzobispo D. Rodrigo Jiménez de Rada, cuya memoria debe ser eterna entre los brihuegos. No es posible restaurar el templo tal como exige la crítica monumental, despojándole de añadidos y postizos que lo afean, porque no es posible destruir la capilla de los Ruices, ni el atrio que cobija el pórtico, ni las costras de yeso que enjalbegan los muros, ni el camarín y la sacristía que ocultan el desarrollo del ábside pentagonal, ni siquiera las capillas y cuartuchos que forman una nueva nave junto á la de la izquierda, nave que se construyó sobre el estrecho ándito que mediaba entre el muro meridional y el borde del precipicio. Pero, al menos, podían abrirse las ventanas que están tapiadas entre los arcos del ábside y que son semejantes á la que hay sobre la capilla de la izquierda del crucero; podía limpiarse el altar mayor de adornos de poca cuenta, que lo afean, y rascarse la cal y el yeso

que afean las elegantes columnas y las arquivoltas de los arcos.

Otras cosas más podían hacerse, pero no me atrevo á enunciarlas....

JUAN CATALINA GARCÍA.

EL GRAN DIA

Lo es para vosotros, briocenses, y para los que con vosotros sentimos.

Lo es para esta desventurada patria, hoy presa del indiferentismo, en todos los órdenes: religioso, patriótico, científico, psicológico....

Todo es decadente, todo pobre, todo anémico y frío. El utilitarismo invade todas las fases de la vida. ¿Patria? una antiqualla; ¿amor? una necedad; ¿virtud? una utopía; ¿familia? una carga pesada; ¿valor? un sustantivo *insustancial*.

Y así marcha España hacia el abismo empujada por sus propios hijos.

Veo en vosotros todo lo contrario.

Fe en nuestras creencias; amor á lo divino y á lo humano; virtud sincera y nada aparatosa; familia que es para vosotros algo como vuestro propio ser; valor.... ¡Ah! No hablemos de valor; hable por nosotros la historia y allí se reflejará el valor briocense con San Fernando en Sevilla y Córdoba, con Alfonso XI en Algeciras, con Don Juan II dentro de estas venerables murallas, con Isabel I en las vegas de Granada, con Felipe V en Villaviciosa, con el empecinado en el Tajo y en la misma residencia real de la Casa de Campo.

Brihuega vive y vivirá por sus creencias, que son á su vida lo que la sangre al cuerpo, lo que la savia á la planta.

Romped los lazos de la seriedad y alegras.

Cantad vuestras glorias y las de vuestro pueblo, con la alegría que el pajarillo escapado de la jaula, canta sobre los álbomos los encantos de su libertad.

Hoy es el gran día, el día de vuestros amores y de vuestras delicias.

Resuene el estampido guerrero de los cohetes, formando contraste con los alegres ecos de la música; desbórdese la alegría de vuestras almas, la fe de vuestro corazón que conmueve y entusiasma.

Con vosotros estamos los que no habiendo nacido en esta villa la amamos como patria nuestra.

Hoy es el gran día.

EDUARDO CONTRERAS.

SALVE

A LA VIRGEN DE LA PEÑA

¡Salve, reina del Cielo, Madre y Señora!
¡Salve, tierno refugio del afligido!
¡Salve á Ti que defiendes al oprimido!
¡Salve, casta azucena, fúlgida aurora!
Desde el fondo del alma yo te saludo,
¡Oh Virgen! sobre todas inmaculada,
Que al humilde y al débil vales de escudo,
Y eres mina de gracias inexplorada.
¡Salve, nido de amores, fuente de vida
Que en tu roca sublime fluye á raudales
Invitando á que beban á los mortales,
O que allí con sus aguas curen su herida.
¡Salve, sola esperanza del desgraciado!
¡A ti acuden los pobres hijos de Eva,
Y su prez que alimenta fuego sagrado,
Hasta Ti, Madre mía, sube y se eleva!
A tus plantas postrados gimen y lloran
Por sus culpas, sus penas y sus maldades,
Y desde el valle triste de iniquidades
Fervorosos ¡oh Madre! gimen é imploran.
Vuelve, vuelve Tú, Virgen, esos tus ojos
A los hijos ingratos que te ofendieron;
Sus maldades olvida con tus enojos,
Pues que ya de la culpa se arrepintieron,
Y cuando al fin acabe nuestra existencia,
Y en busca de nosotros venga la muerte,
Que tengamos, Señora, todos la suerte
De ante Cristo mirarnos á tu presencia;
Nos deparas Tú, Virgen, tan alta dicha,
Que es el más inefable de los consuelos,
Pues sabido es que muere toda desdicha
Ante el Trono del Alto Rey de los Cielos.
¡Oh clemente y piadosa Virgen María,
Alabada y Augusta Madre de Dios,
Al que todo lo puede ruega por nos
Y hasta la última hora sé nuestro guía!
Tudo, santa de santas, todo lo puedes,
Pues al Padre de todos plúgole y quiso
Entregarte la vía de sus mercedes
Que conduce las almas al Paraíso.
Haz que por el torrente de sangre pura
Que por todos los hombres fué derramada,
Nuestra culpa terrible sea borrada,
Y contigo subamos hacia la Altura.

¡El camino de vida Tú nos enseña!
¡Que nos sirva de faro siempre tu Peña!

MÁXIMO DE ARREDONDO.

CONSECUENCIAS DE LA MICROBIOSALUDOMANÍA

Los apaches intelectuales han iniciado la campaña que lleva camino de perdurar largo tiempo; prueba clara de nuestra regeneración, camino ligero y directo para llegar al ansiado engrandecimiento, que, á buen seguro no está en la canalización subterránea, ni en el cultivo intensivo, ni en la política hidráulica ó ferroviaria, ni en otras pequenezes por este estilo.

La cuestión preocupante, se halla entre dos bandos; de los saludadores *sépticos* y *asépticos*.

Hasta los gobernadores progresivos, toman ya participación en esto del saludo; se dice que algunos, parodiando á los operadores de oficio (que estiman la rapidez influyente en la asepsia), han llamado á todos sus alcaldes para instruirlos en esto del saludo, hablándoles de la consabida asepsia; mas como la mayoría no llegaron á comprenderle, por medida de saneamiento municipal presentaron sus dimisiones.

Otros, duros de mollera, acudieron á la Instrucción varias veces, y á pesar de estar olientes á iodoformo, fenoles y crédiles, no fueron admitidos como *asépticos*; pero bastaron 500 gramos de criogenina, para que presentaran el consabido y ansiado descenso febril.

Tendremos, pues, nuevos ediles *asépticos* que nos saludarán no con tosca y séptica mano, y sí con sonrisas é indicaciones cardiacas de afecto purísimo por gracia de Dios y de Montero.

Un clérigo mal oliente y séptico por costumbre, ha conminado á sus fieles no con las quinientas del ala, sino con negarles la absolución si no le besan la mano al terminar la exposición de sus culpas.

Otro diputado novel que aspira á hacer la felicidad de los briocenses, iniciará las reformas electorales; y se de buena tinta que en su manifiesto les dirá que quedarán suprimidos los besalamanos de costumbre, por estimarlos sépticos en alto grado para la carne de cañón electoral.

Otra ajada señora, atacada de monomanía de costumbres reformistas, asegura que, no los hombres y sí las mujeres, son las que deben exponer las formas y manera cómo debemos saludar, puesto que las señoras no deben besar la mano á los caballeros, de hoy en adelante.

Hasta los B. L. M. para las recepciones se tambalean ya, según los microbiólogos convencidos.

Un jefe militar, apollillado entre baldaque oficinesco, dice que el talento *aséptico* sólo es posible copiando al que se cambia entre los barcos y plazas.

Verdaderamente no sabemos ya cómo saludar á los huéspedes que en estos días visitarán esta villa. EL BRIOCENSE y el que esto escribe, poco entendedores de cosas sépticas, no son creyentes ni partidarios de la unificación del saludo.

A las jóvenes bonitas, llenas de gracia y simpatía, las saludamos con toda la efusión de nuestra alma y de nuestro corazón.

A las señoras del estado mayor, con nuestros respetos.

A los imbeciles, con indiferencia.

A los buenos amigos, con nuestros abrazos y apretón de manos.

A los políticos fuleros aspirantes á su engrandecimiento y no al del pueblo, á éstos los saludaríamos como los barcos á las plazas, á cañonazos.

El tío Saluda.

Por la copia, LUIS DEL RÍO.

La Virgen de la Peña, patrona de Brihuega

Ofrece materia de serio estudio para los inteligentes la preciosa escultura sedente, en madera, de últimos del siglo XII ó principios del XIII, según autorizadas opiniones, cautivando y moviendo á religioso respeto la corrección de líneas, propiedad y finura de perfiles, y expresiva viveza del tostado rostro y garzos ojos de la imagen y del infante niño que sostiene sobre el

brazo izquierdo, mientras ostenta en su delicada mano derecha una manzana, simbólico que, como el átezado color de la pintura (llamada vulgarmente de San Lucas, tal vez por el tono de las que á este evangelista se atribuyen, ó más bien para denotar la remota antigüedad), son características de las efigies de la citada época.

Atrezada con casquete, ovalado rostrillo y rizada toca, cubriendo su cabeza, como la del niño, imperial corona circundada por un radiante y argentino disco, revestida de riquísima túnica, á la que se plega por el delantero valioso manto recamado de oro, que se ensancha en la base, cayendo en larga cola que va disminuyendo por la parte posterior; verdad es que pierde en mérito artístico, pero gana en devoción, por el hábito de verla en esta forma ataviada. Ora se la considere como inapreciable. Ora se la considere como íntimo recuerdo ora se la evoque como auténtico recuerdo histórico, ó mejor tradicional, de la época de Alimén y Alfonso VI, de la princesa Elima y el Cimbre; ya se la venera como preciado tesoro arrancado á los infieles, gracias á la concavidad de la peña y al favor de los agrestes riscos, ó sucesora que perpetúe aquel secreto; bien se la admire aposentada en su regio camarín y engalanada con ornamentales vestiduras y refulgentes diademas en el día de su función y encantadora procesión, ó ya en las cotidianas visitas que durante las horas crepusculares recibe de sus devotos, á imitación de la costumbre que los zaragozanos observan con su Pilarica, es innegable y patente la pasión que los brihuegos sienten por su Virgen.

Testimonio irrecusable de la adoración é inextinguible amor de estos alcarreños por su Morena, como familiarmente la apellidan, es el monumental templo erigido en su honor y descrito en el texto; el magnífico órgano de dos teclados, construido por el entusiasta brihuego D. José Marlasca Cerro; las soberbias coronas y mantos costeados por suscripciones populares; frecuentes é importantes donativos particulares; el cumplimiento de votos y promesas realizadas por los ausentes que en luengas tierras moradores, no se olvidan de su ídolo, y al efecto, por si alguien quiere comprobarlo, debe insinuarse la coincidencia de que en la república mejicana, centro de antiguos aventureros de esta tierra, se rinde culto en la capital, Guadalajara, á otra Virgen de la Peña; últimamente, la numerosa Cofradía, representada por su Junta Directiva, no vive ni descansa para solemnizar su festividad hasta encontrar el orador sagrado más notable y de mayor fama que predique el anual novenario y fiesta principal, como se justifica con los Manterola, Lafuente, Padres Pompilio, Mora, Pedrosa, Montalbán, Cano, Calpena, González Reyes, Anaya y otros muchos que desempeñan honrosísimos cargos en los Cabildos catedrales, lamentando algunos invitados, como el Padre Fita, Cámara, Jardiel y varios más, no poder corresponder con este pueblo por enfermedad ó el excesivo trabajo de toda la novena.

Con los cantores de sus alabanzas han alternado siempre en homenaje y acatamiento á la sagrada imagen las más altas jerarquías de la iglesia, personificadas por Órdenes religiosos, Prelados, Arzobispos, Cardenales y Nuncio de su Santidad, otorgándola innumerables indulgencias; las potestades civiles y militares, que la han tributado honores en las personas de sus ministros, diplomáticos y generales; y para abreviar, la Pintura y la Música han grabado en indelebles caracteres su belleza y armonía en el lienzo que de su tradición se conserva y en las graves notas de la triunfal marcha que le dedicó el maestro D. Tomás Bretón; quedando vestigios de tosca escultura en diversos escudos y relieves que la retratan en piedra, incrustados en las fachadas de ciertas casas, y numismática, litografía y fotografía con las medallas decorativas, insignias, grabados y estampas que la copian.

Compenetración de ideas, identificación de sentimientos, concentración de voluntades, comunidad de actos, unidad de esperanzas, solidaridad de afectos, un solo corazón que late al unísono, una misma alma, la conjunción de todas las perfecciones; este es el insondable misterio de fe que se origina por el amor de los brihuegos á su Patrona.

Enorgullécase, pues, la histórica villa, porque si el símbolo de la querida Patria española representada en la bandera roja y gualda no luce con los destellos de otros tiempos; si el pendón morado de la invicta Castilla no tremola altivo, pregonando su abatida grandeza, en las mesetas de la región alcarreña, aun sigue enarbolada la gloriosa enseña, proclamando la Peña y el Castillo de su heráldico blasón la fidelidad que en su decadencia como en su prosperidad guarda el generoso, noble y sufrido pueblo de Brihuega, que confía su futura victoria á su salvadora Patrona la Virgen de la Peña.

Jesús GÓMEZ.



Querido amigo Contreras: Desde Arriaca, donde moro, le participo con pena, que este año — por mi desdicha, ó por mi excelente estrella, — no concuro á las funciones de la Virgen de la Peña.

Esta noticia, supongo que á usted y á los de esa tierra no les meterá en cuidado, ni pizca les hará mella. Pues porque me quede aquí ó porque vaya á Brihuega, se celebrarán de fijo las tan anheladas fiestas, sin quitar punto ni coma, del frontis al pie de imprenta.

No han de faltar, de seguro, en el campo de las Eras, los curiosos que á los coches acuden con impaciencia en busca de algún amigo ó en busca de... alguna prenda que su core les alegre durante unas cuantas fechas; ni faltarán pisotones, ni baules, ni maletas; ni otros artefactos propios de los viajeros que llegan, con cuyos trastos están en peligro las cabezas.

morato, haciendo alarde de... suela, buscará abrigo seguro en las próximas barreras; la confusión será horrible y deliciosa la escena, digna del pincel de Goya ó del pincel de Perea. Después, las reses no vienen porque tomarán la senda de Quiñoneros; ha sido una broma, una culebra de un guasón, que en movimiento puso á la gente... torera. Y sigue la baraunda entre bromas y entré veras, hasta que al oscurecer, cansadas las pobres bestias de acosones y fatigas, de interminables carreras, en torno de San Felipe quedarán.

Luego, la fiesta en el Coso. Platerito de seguro hará proezas; y los peones, *sablazos* propinarán sin conciencia brindando un par al cuarteo, al cambio ó la media vuelta, pero llevándose siempre algún duro en la montera, aunque coloquen los palos en el testuz ó en la arena. De esos *saludos*, mi bolsa este año quedará exenta; y la gran algarabía de golpes sobre barreras no causará cefalalgia pertinaz en mi cabeza.

Cuando todo haya acabado de la taurómaca fiesta, entre alegría y Rioja y apetito y gran menestra, acudirán jubilosos los brihuegos á sus huertas, preciosos cármenes llenos de frondosidad y esencia, que el tortuoso Tajuña con

«Este mismo día lunes (6 de Febrero de 1585) (1) partió Su Majestad de Lupiana á Torrija (*Torija*) villa dos leguas de allí (*de Guadalajara*). Lo mismo hicimos nosotros el martes á las ocho, saliendo de Guadalajara, y pasamos por dos pueblos, Tarazona y Val-de-Noche, los cuales están, el uno media legua del otro. En este camino están muchos olivares, viñas y campos muy buenos. De Val-de-Noche vá el camino entre sierras á cada lado, el cual nos lleva hasta Torrija; situada en un collado alto junto á la villa, á la mano izquierda del camino está una fuente muy acomodada para dar agua á los caballos y lavar, la cual muchos de nosotros usabamos. Esta villa es del Conde de Coruña, toda cercada de muros, y tiene hácia el poniente un castillo medianamente fuerte á la mano izquierda del camino real. En este estaba Su Majestad con el Príncipe y sus hijas en un corredor que caía al mediodía, viendo el número de nuestra guardia pasar. Su Magestas habiendo por entonces comido, se puso luego

hechos unos arcos triunfales entretexidos de yedra y otros ramos, y coplas puestas á ellos con las cuales declaraban la buena venida del Rey. También había dos ó tres maneras de danças, una de salvajes y otras de labradores con las cuales rescibiendo á Su Majestad, lo llevaban hasta su palacio en la plaza. El Rey, puesto en una ventana, parecía que contaba los archeros que pasaban. Nosotros después de haber tomado los billetes de las posadas, pasamos una mala noche, porque, como dice el Evangelio, no había lugar en el meson.

Esta villa de Brihuega es muy antigua y tiene por ventura su nombre del rey Briego, de quien otras ciudades de España también lo tienen porque parece que lo tienen muy poco trocado. Su sitio es en un valle muy hondo y tiene muchas fuentes que salen de las sierras que están alrededor de la villa. Tiene como mil doscientos vecinos los cuales son repartidos en cinco parrochias, la mayor destas es la de Nuestra Señora, las otras son de San Miguel, San



BRIHUEGA.— LA BAJADA DE LOS TOROS. (Fotografía de D. Luis del Río).

Harán la *reprisse* Alfonso sexto y Elima la bella, juntos con los cabezudos, tambor y gaita.... alcarreña, produciendo las delicias de los chicos de esa tierra.

El Padre Apolinar Pérez, de la oratoria lumbrera, dejará *bizco* de gusto al buen amigo Pareja, quien oirá emocionado frases colmadas de ciencia del franciscano estudioso, sabio y lleno de modestia. La misa de *tres en ringla*, como dicen en Ateca, resultará extraordinaria, y me figuro que en ella lucirá su voz de chantre el cura de Valdearenas.

Después de las religiosas, vendrán las profanas fiestas, que alborozarán los pechos de brihuegos y brihuegas, acudiendo todos juntos ansiosos á mantenerlas.

El encierro, nota típica que me entusiasmó de veras y que nunca olvidaré por mucha vida que tenga, será, como en anteriores años, el *clou* de la fiesta. A él acudirá afanosa toda la plebe y la crema, racimos de maritornés, manojos de ricas hembras con flores en el tocado y mantilla en la cabeza, siendo un jardín de hermosura el paseo de las Eras, que cautivará á los pollos y á los que ya canas peinan. Y cuando pasado un rato, á un chuseo en gana le venga decir: ¡¡que vienen corriendo!! ¡¡que están encima!! ¡¡que *yegan*!! ¡¡que hace un gran rato han salido los toros de Val de Atienza!!..., entonces será el revuelo, entonces será la *juerga*. Los valientes, avisados, y con miedo hasta.... en las medias, continuarán en su sitio dando así de valor pruebas, en tanto que el ti-

prodigalidad riega, y allí *correrán el toro* sentados sobre la hierba, sin temor á revolcones, golpes, sustos, ni carreras; lo más que podrá ocurrir en tal *corrida*.... de juerga, será un *remojón*, á causa de beber leche.... de cepa.

Conque á divertirse tocan, y agúntese quien no pueda.

Siento mucho no arriesgarme á tomar la diligencia este año. Otra vez será.

Adiós, amigo Contreras. Sabe le estima bastante su buen amigo.—*El Canela*.

Por la copia,

VICENTE PEDROMINGO.

Guadalajara 14 Agosto 1905.

FELIPE II EN BRIHUEGA

A última hora y revolviendo librotos en el Museo-biblioteca que está formando en Jadraque mi cariñoso amigo Contreras, he hallado la descripción del viaje á Brihuega hecho por este monarca y que redactó Enrique Cock, en la crónica de la marcha del rey á Monzón, con objeto de celebrar Cortes.

Lo transcribo con su propia ortografía, creyendo que los briocenses verán con gusto este documento histórico.

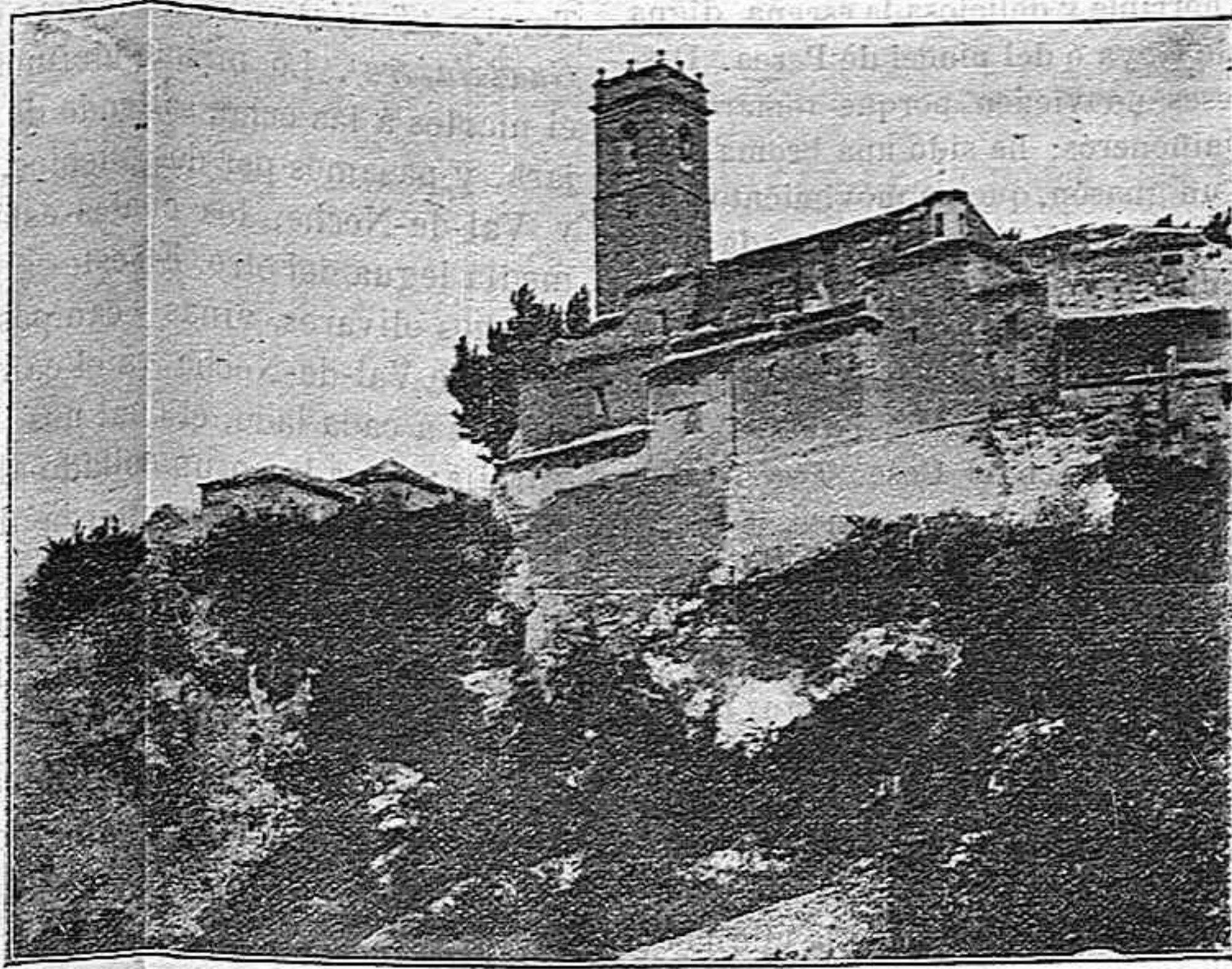
en el camino, estando nosotros aguardando en un llano junto á la puerta donde se entra en la villa y tirando nuestros pistoletos en señal de nuestra venida. El Rey se fué con sus hijas en la litera. Las damas asimismo iban en sendos coches. Cosa era muy linda de ver *tantos* coches, carros, caballeros, criados del Rey á caballo y á pié, acemileros y todas suertes de hombres ir de léxos por el camino cada uno con cuidado de ir delante nosotros para que no fuesen impedidos. A la mano izquierda del camino está un pueblo de quinientas casas llamado Truxequ (*Trijueque*) del Duque del Infantado; á la derecha otro que se dice Fuentes y es del licenciado Barrionuevo de Peralta. Los labradores de entrambos pueblos queriendo demostrar la alegría que tenían con la venida de Su Majestad, bailaron al uso de España haciendo ruido ó castañetas con los dedos; algunos vendían á los pasajeros carnes, pan, vino y otros mantenimientos. A boca de noche, como á las cinco baxamos un valle en que está la villa de Brihuega (*Brihuega*) cuyo regimiento rescibió á Su Majestad para besalle las manos á la baxada de manera que nos hubimos de detener un poco de tiempo. En la entrada de la villa y por las calles estaban

Juan, San Philippe y San Pedro. Solía ser cámara del Arçobispo y las rentas y provechos pertenecían á la lámpara de la iglesia de Toledo, pero Su Majestad con las demás cámaras de arçobispos y obispos, la tomó para sí. Al medio della hay un castillo que de muy antiguo comienza á caer y dicen que este fué reparado de Alfonso VI que ganó á Toledo, y se muestra en él un oratorio en una capilla redonda donde su real asiento está labrado en la misma pared, de mucha antigüedad y simpleza destos tiempos. En el dicho palacio hay una sala y una huerta sin cultivar que se solía llamar el Paraíso. Desta huerta se ven los montes y olivares que están al mediodía de la villa. Hacia levante viene un arroyo que nasce de una fuente que llaman la Fuen-caliente. Este riega con abundancia de agua las viñas que tiene la villa en este valle y muele el pan y bata los paños y después se mezcla con el Tajo (1). Al poniente del castillo está la iglesia de Nuestra Señora, la cual como esté fundada sobre una peña, dicese Nuestra Señora de la Peña. Dicen los vecinos que se han caído algunos niños della y quedaron sin lisió por favor de la Virgen cuya imagen por esto guardan con devoción. No muy léxos de la villa está una

(1) Lo subrayado son notas mías.—(N. del A.)

(1) Querrá decir con el Tajuña.—(N. del A.)

BRIHUEGA



IGLESIA DE STA. MARÍA DE LA PEÑA, (VISTA POSTERIOR)

hermita vieja de San Pedro en la cual se guarda un cáld de plata dorada que dió el dicho Alfonso VI aquí como afirman los vecinos. Pasada la noche oyó el Rey misa en la iglesia mayor y rogandome nuestro capitán que fuese adelante ayudar á hacer las casas, no lo quise rehusar y me fui antes que el Rey partiese para Alaminos, en el estado del Conde de Cifuentes, el cual pueblo estaba á dos leguas de Brihuega.

(Relación del viaje de S. M. Felipe II á Monzón, escrita por Henrique Coch, militar de su escolta.—1585).

ANTONIO PAREJA SERRADA.

ALCARREÑAS

A la Virgen de la Peña voy á pedir que me quieras, para casarme contigo y vivir siempre en Brihuega.

Si quieres tener novio, Concha divina, pon tu boca en un caño de la Blanquina, que es una fuente cuyas aguas producen fruto excelente.

No me lleves á la Plaza, ni me lleves al encierro; llévame á correr el toro con tus hermanas, al huerto.

En la Reja dorada me diste un beso, y en el Coso tu padre me rompió un hueso.

Desde que encendí la antorcha, no he vuelto á ver esas fiestas. Quiera Dios que no se apague, pero yo vuelvo á Brihuega.

LUIS CORDAVIAS.



SOLEMNES CULTOS Y NOVENA

que á la Excelsa Patrona de Brihuega, Nuestra Señora de la Peña, consagra la piedad de sus devotos en la parroquia de Santa María de dicha villa, en el presente año de 1905.

Novenario

Desde el día 7 de Agosto, hasta el 14 del mismo mes, se celebrará el Santo Sacrificio de la Misa á las ocho y media, con Su Divina Majestad de manifestado, oficiando el arcipreste don Diego Ruiz.

Por las tardes, á las seis, se expondrá también Su Divina Majestad, rezando acto seguido la Estación, Rosario y Letanía; á continuación seguirá el sermón, que predicará el M. R. Padre Apolinar Pérez, de la Orden Franciscana; y por último se dirá la Novena, Meditación, cantándose Motetes, terminando con la Reserva.

La parte musical será interpretada por un quinteto y tres voces de la orquesta de la Catedral de Toledo.

Visperas, Procesión y Salve

El día 14, á las cinco de la tarde, tendrá lugar solemnes visperas, verificándose á continuación la tradicional *Procesión de la Cera*, en la que figurarán *Gigantes y Cabezudos*, representando algunos tipos históricos y legendarios de esta población. Asistirá una banda de música de Madrid.

Por la noche del citado día 14 y hora de las nueve, Salve y Letanía á grande orquesta en el Santuario de la Virgen, que estará iluminado por dos mil bujías eléctricas.

Función principal

El día 15, á las diez de la mañana, se celebrará la función principal, con Misa solemne á grande orquesta, pronunciando el sermón el referido Padre Apolinar Pérez.

Por la tarde, á las seis, recorrerá procesionalmente la Imagen de Nuestra Señora de la Peña las principales calles de la villa, regresando al Santuario, ya de noche, donde el citado orador dirigirá alocución de despedida al pueblo de Brihuega.

Función de Octava

El día 22 de Agosto, á las nueve de la mañana, se efectuará la función de Octava, que conmemora la histórica aparición de la Virgen de la Peña, con Misa solemne y sermón á car-

de D. Celestino Gallego y Sánchez, residente en Madrid.

Las Novenas y Función principal y de Octava serán presididas por la Junta Directiva de la Cofradía y Autoridades civiles, militares y eclesiásticas, siendo costeados estos solemnes cultos por la numerosa Asociación de Nuestra Señora de la Peña, compuesta de 540 asociados y con donativos y limosnas de los fieles.

Indulgencias

Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Toledo y el Ilmo. Sr. Obispo de Cuenca, se han dignado conceder 200 y 40 días, respectivamente, á todos los fieles que asistan con devoción á cada uno de los actos religiosos que se celebren durante el novenario.

Notas

1.ª Se ruega á los asociados y asociadas la puntual asistencia á estos cultos, llevando puesta la medalla de la Congregación.

2.ª Los fieles que deseen inscribirse como Mayordomos ó Cofrades, podrán hacerlo durante el novenario en la mesa petitoria, donde se les enterará de las condiciones que deben llenar.

3.ª Para comodidad de los asociados y de los asistentes en general á estos actos religiosos, habrá número suficiente de asientos en el templo.

La orquesta estará bajo la dirección del maestro Sr. D. Tomás G. Donas, de la ciudad de Toledo.

En las misas de novenario, la música estará á cargo del organista de la parroquia y de dos sacristanes adjuntos.

El quinteto y las voces de orquesta sólo actuarán en algunas partes durante la misa.



Toros en Brihuega

Gran corrida de cinco novillos-toros que se verificará (si el tiempo no lo impide) el día 17 de Agosto de 1905, con motivo de la festividad de Nra. Sra. de la Peña.

PRESIDIRÁ LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE

La empresa organizadora de esta corrida, deseando satisfacer la afición de esta villa, ha contratado al valiente diestro Gregorio Taravillo (PLATERITO), que tantos aplausos ha conseguido en cuantas Plazas de Toros se ha presentado.

PROGRAMA

Día 17.—A las diez de la mañana, bajada de los toros á la Plaza, y una vez hecho el apartado, se lidiará UN BRAVO NOVILLO por el arrojado matador

Gregorio Taravillo (PLATERITO)

con su correspondiente cuadrilla.

A las cuatro de la tarde, hecho el paseo y despejo de la Plaza, y bajo la presidencia de la Autoridad competente, se lidiarán TRES TOROS de la acreditada ganadería de D. Manuel Fernández del Pozo, vecino de Torrelaguna, que serán lidiados por la siguiente cuadrilla:

ESPAÑA: Gregorio Taravillo (PLATERITO). BANDERILLEROS: Manuel Romero (Manolé), José Morales (Perdigón) y José Melo (Melito). SOBRESALIENTE DE ESPAÑA: Hipólito Zumel (Infante).

Terminada la corrida se lidiará un bravo novillo para los aficionados que gusten bajar al redondel á capearlo, prohibiéndose hacerlo á los niños y ancianos, á fin de evitar desgracias, como asimismo bajar con palos, pinchos ú otros objetos con que pueda perjudicarse al ganado.

El despejo de la Plaza en ambos días se hará por un Alguacilillo y el arrastre de los toros con mulillas lujosamente encazadas.

La banda de música del Regimiento de As-

turias amenizará el espectáculo, tocando las más escogidas piezas.

Se observarán con todo rigor las disposiciones dictadas por la Autoridad para el régimen de las corridas de toros:

1.ª Que no se lidiará más número de toros que el anunciado.—2.ª Que si algún toro se inutilizase en la lidia, así como algún lidiador, no será reemplazado por otro.—3.ª Que está prohibido arrojar al redondel cualquier objeto que pueda perjudicar á los lidiadores ó interrumpir la lidia.—4.ª Que nadie podrá estar entre barreras sino los precisos operarios, ni bajar de los tendidos hasta que el último toro esté enganchado al tiro de mulas.—Y 5.ª Si después de comenzada la corrida tuviese ésta que suspenderse por cualquier causa, se dará por terminada y la Empresa no devolverá á los concurrentes el importe de sus localidades, ni éstos podrán exigir indemnización alguna.

A pesar de los sacrificios que la Empresa se ha impuesto, las localidades se expendrán á los precios de costumbre para la corrida.

Ecos briocenses

Han llegado á esta población:

La Sra. D.ª Dolores Chabat.

D.ª Francisca Jordán, con sus hermanas.

D. Leopoldo García, hijo y hermana.

La familia de nuestro querido amigo don Marcelo Cepero.

D.ª Adela Díaz, viuda de Serrada, é hijos.

Nuestro constante suscriptor D. Pedro Rodríguez.

D. Arturo Contreras, señora é hija.

Nuestro queridísimo amigo D. Jesús Gómez, ha experimentado una notoria mejoría en la grave enfermedad que viene padeciendo.

Hacemos fervientes votos por que el alivio continúe, y tan querido amigo pueda recobrar la salud que con toda el alma le deseamos.

Ha fallecido en la villa de Pastrana el conocido comerciante y suscriptor de EL BRIOCENSE D. Manuel Revuelta, hombre laborioso y de acrisolada honradez.

Acompañamos á su distinguida familia en el legítimo dolor que experimenta.

Según nos informan, los vecinos de la Plaza de San Felipe, en vista de que la procesión de nuestra excelsa Patrona no puede entrar en dicho templo por no hallarse terminadas las obras de reparación, han acordado engalanar dicha plaza con arcos de triunfo, colgaduras y altares, en los cuales descansará la sagrada imagen de la Virgen mientras se le canta la salve de costumbre.

Brihuega va á tener su estación oficial para observar el eclipse de sol que se ha de verificar el día 30 del corriente.

La Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico ha encargado de estos trabajos al ilustrado ingeniero de dicho Centro, nuestro querido amigo D. Antonio Esteban Gómez, el cual ha elegido como punto de instalación el cerro de la Atalaya.

También montará servicio de observación en la vecina villa de Trijueque.

La Compañía Arrendataria de Tabacos nos está obsequiando con lo peor de su repertorio. Si las cajetillas de 0'45 son pésimas, los cuarterones de picadura resultan detestables.

Y váyase lo uno por lo otro.

¿Es que aquí no pagamos el tabaco á los altos precios que la Arrendataria nos le pone? ¿O somos de peor condición que el resto de los españoles?

La noche del 6 del actual se cometió en Escamilla un crimen sensacional.

En las eras de dicho pueblo fué asesinado el hijo del alcalde, atravesándole con un estoque.

El juzgado de Sacedón instruye las oportunas diligencias.

Parece que algunos segadores de esta provincia han recibido el importe de sus salarios en billetes falsos del Banco de España, haciendo completamente estériles las duras faenas que el obrero soporta durante la recolección.

Este crimen debiera castigarse con mayor dureza que el robo á mano armada, puesto que representa, á la vez que segura impunidad, el asesinato moral de infelices familias necesitadas.

¡Y el que haya pagado en esta clase de valores se considerará cristiano y católico, y alardeará de honradez!

Nuestro particular amigo el ex-senador por esta provincia D. Bruno Pascual Ruilópez, se encuentra á la sazón en los baños de Panticosa. Celebraremos encunente en ellos la salud que necesita, y le saludamos cariñosamente.

A la amabilidad de nuestro cariñoso amigo y suscriptor D. Pedro Rodríguez, debemos la atención de haber recibido un ejemplar de la *Memoria sobre el eclipse de Sol* y otro de las *Coordenadas Geográficas* para la observación de dicho fenómeno, magníficas obras publicadas por el Observatorio Astronómico y el Instituto Geográfico y Estadístico.

Mucho estimamos la atención y consignamos con gusto esta manifestación de gratitud al Sr. Rodríguez y á su ilustrado hijo, entusiasmados briocenses.

De paso para los baños de Trillo, hemos tenido el gusto de saludar en ésta á nuestro buen amigo de Madrid D. Francisco de Lucio y Gutiérrez, con su hermana é hijos.

Una casa de Valencia está instalando en esta villa una fábrica de esencias de romero, espliego, tomillo y otras yerbas aromáticas; y en el monte llamado Mayor, en las posesiones bajas que fueron propiedad de D. Luis González, se vá á instalar también esta industria extractiva, por otro fabricante cuyo nombre desconocemos.

Mucho nos complace que la industria privada busque en este olvidado rincón los muchos elementos con que cuenta la región alcañera, porque esto puede ser como el centinela avanzado de su futura prosperidad.

Nuestra distinguida suscriptora y amiga de la infancia D.ª Antonia Pajares Puysegur, está pasando por el terrible trance de haber visto morir á su hijo D. Antonio Velasco, á los 35 años de edad.

Ya sabe nuestra buena amiga el sincero afecto que en esta casa le profesamos, y que con ella sentimos la desaparición del hijo honrado y laborioso, cuyas virtudes cívicas y morales habrá premiado Dios en la otra vida.

Reciba nuestro pésame más sentido, así como su hermano D. José, cariñoso amigo nuestro.

Ha contraído matrimonio nuestro apreciable suscriptor D. José Contreras, con la bella señorita doña Dionisia Ruiz, vecina de Madrid, á los cuales deseamos una eterna luna de miel.

ADVERTENCIAS

Rogamos á los suscriptores de EL BRIOCENSE se sirvan verificar el pago del último trimestre, bien dirigiéndose á los correspondientes en los puntos donde los hubiese, ó remitiendo el importe en sellos de Correos al Sr. Administrador del mismo, á fin de organizar debidamente la administración del periódico.

Se ruega á nuestros abonados de Madrid recojan los recibos en casa de nuestro corresponsal D. Tomás Rojo, calle de Carretas, núm. 27.